



Gasto público al alza valor agregado a la baja

En 2017 el costo financiero del sector público federal representará 2.8% del PIB, la mayor proporción desde el 2001. Dicha cantidad es superior a la destinada a otros rubros del gasto que son estratégicos para el desarrollo de México. De acuerdo a los Criterios Generales de Política Económica presentados el pasado mes de septiembre, el costo financiero prospectado para el cierre del presente año ascenderá a 463 mil millones de pesos. En el 2017 rondará los 569 mil millones. Más de un billón de pesos en solo dos años.

Dichos recursos no generan crecimiento económico ni desarrollo social, fundamentalmente constituye el pago de intereses por la deuda adquirida en años previos, un pasivo que no tuvo un impacto productivo positivo pero que consume una cantidad creciente de recursos financieros.

Las cifras del INEGI son contundentes, entre el 2004 y el 2015 el valor agregado propiciado por el sector público tuvo un crecimiento promedio de solo 0.3%. Durante el mismo periodo de tiempo el sector privado promedió una tasa de 3.2%. ¿Quién genera el crecimiento económico en México? La evidencia de las cifras oficiales es clara.

La baja productividad del gasto público es extensiva a los tres niveles de gobierno; estados y municipios ejercen recursos pero no propician crecimiento: entre 2004 y 2015 la tasa promedio de su valor agregado fue de 0.9% y 1.3%, respectivamente. Para el caso de la Ciudad de México el desempeño fue de 0.9%.

El problema no fue falta de recursos, tan solo el sector público federal elevó sus erogaciones de 1.6 billones de pesos a 4.9 billones. El problema es la poca eficacia en el ejercicio de los recursos.

- Ante el recorte en el presupuesto, la única alternativa para evitar que ello afecte al crecimiento de México es incrementar la eficacia del gasto público.
- Lo anterior es prioritario, sobretudo considerando que el costo financiero del sector público absorbe recursos que superan lo destinado a 16 Ramos Administrativos: Economía, Hacienda y Crédito Público, Defensa Nacional, Comunicaciones y Transportes, Desarrollo Social, Marina, Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación, Turismo, Relaciones Exteriores, Procuraduría General de la República, Oficina de la Presidencia, Gobernación, Medio Ambiente y Recursos Naturales y Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano .
- De igual forma es esencial aumentar su eficacia cuando se proyecta una reducción en la inversión física de los Ramos Administrativos que casi alcanza los 64 mil millones de pesos y que supera los 88 mil millones en Pemex.
- Es prioritario elaborar un Programa de Fomento a la Inversión Productiva que permita enfrentar la actual coyuntura económica. Su objetivo debe ser generar un acercamiento entre los proyectos del sector privado y las estrategias de política económica a fin de garantizar que el país mantenga un tasa de crecimiento superior al 2.5% para el 2017.

Valor agregado a la baja

- Entre 2004 y 2015:
 - El valor agregado total de la economía se elevó 2.6% en promedio anual.
 - El del sector privado lo hizo 3.2%.
 - El del sector público en 0.3%.
- Entre 2007 y 2012:
 - El valor agregado de la economía creció 2.2% en promedio anual.
 - El del sector privado 2.7%.
 - El del sector público 0%.
- Entre 2013 y 2015:
 - El valor agregado de la economía aumentó 2.0% en promedio anual.
 - El del sector privado 2.7%.
 - El del sector público retrocedió (-) 0.8%.
- La contracción del valor agregado generado por el sector público representa un problema estructural para México, fundamentalmente porque en los últimos años se estableció una estrategia de aumento al gasto que no correspondió con resultados.
- Si el gasto público estuviera en capacidad de propiciar un aumento en el valor agregado nacional de 1.3% el país podría *crecer a tasas superiores al 4%*.

Valor agregado y eficacia, los grandes ausentes en el gasto de gobierno

Tradicionalmente se considera que el gasto público puede ser una fuerza motriz capaz de impulsar el crecimiento económico. En el caso de México se puede cuestionar que lo anterior sea cierto.

De acuerdo al INEGI, entre el 2004 y el 2015 el valor agregado de la economía aumentó a una tasa promedio de 2.6%, sin embargo el correspondiente al sector público solo lo hizo en 0.3%. Los resultados de los años recientes son menos favorables, para el período 2013-2015 el valor agregado total avanzó a un ritmo de 2.0%, pero el vinculado con el sector público retrocedió (-) 0.8% (gráfica 1).

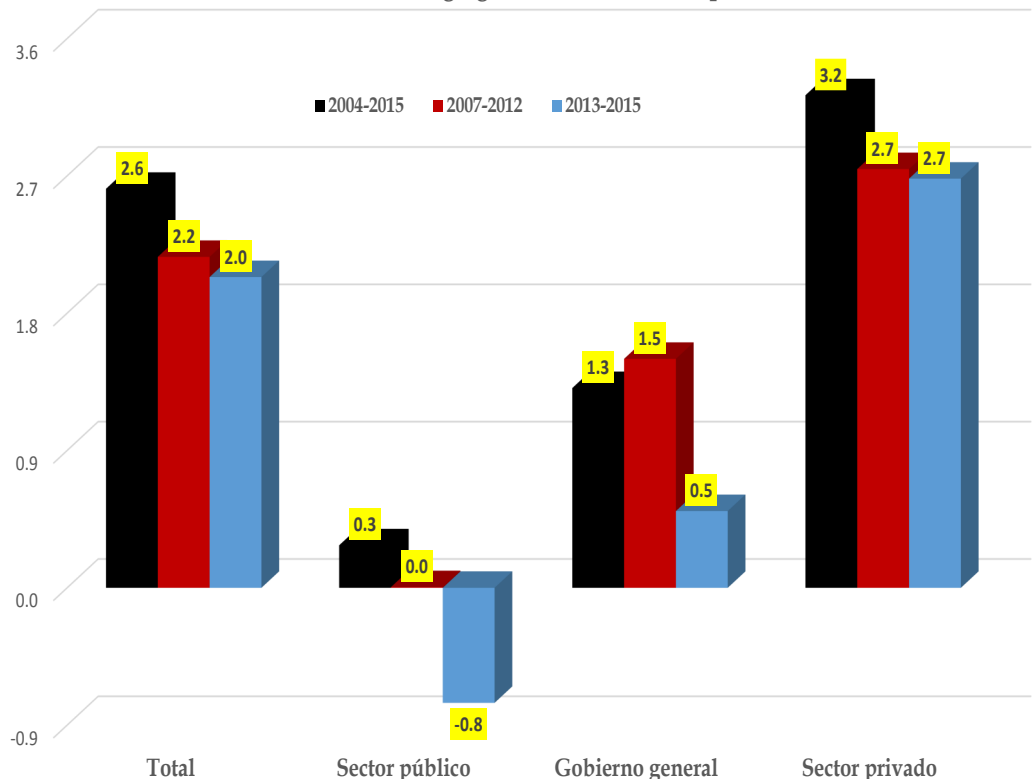
¿De qué sirvió la contratación de deuda, el incremento en los impuestos o la utilización de la renta petrolera en el gasto de los tres niveles de gobierno?

Sin lugar a dudas que el gasto público es fundamental para que México pueda desarrollarse, sin embargo se requiere de eficacia en su aplicación.

La evidencia muestra que la tendencia del valor agregado del gasto público va a la baja, algo paradójico cuando los montos destinados son mayores (gráfica 2). Sin lugar a dudas que solo una reforma de la administración pública con una orientación a resultados puede cambiar esta historia.

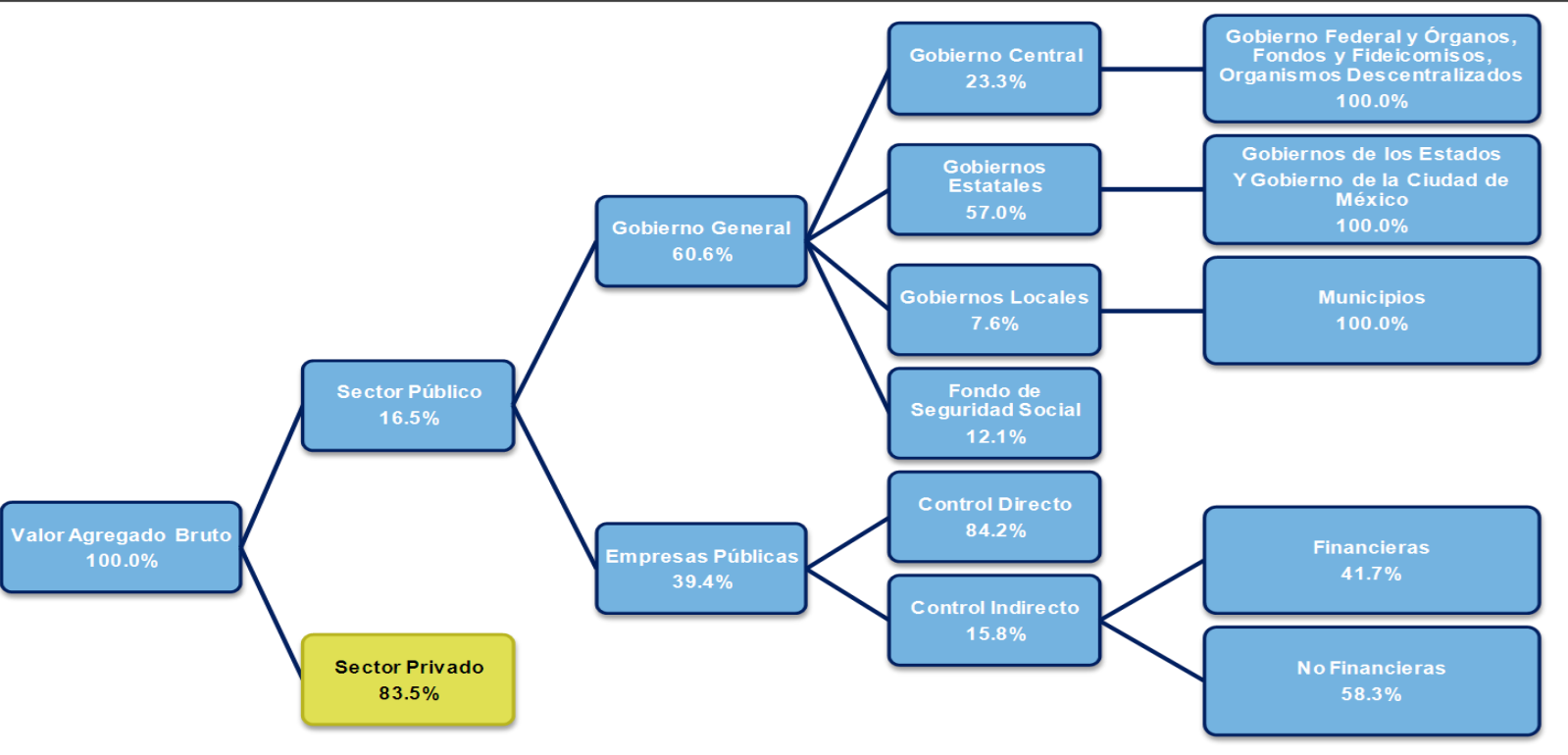
El error de México es asumir pautas de economía internacional que lo han convertido en una nación estructuralmente deficitaria

(Gráfica 1)
Valor agregado, variación anual promedio



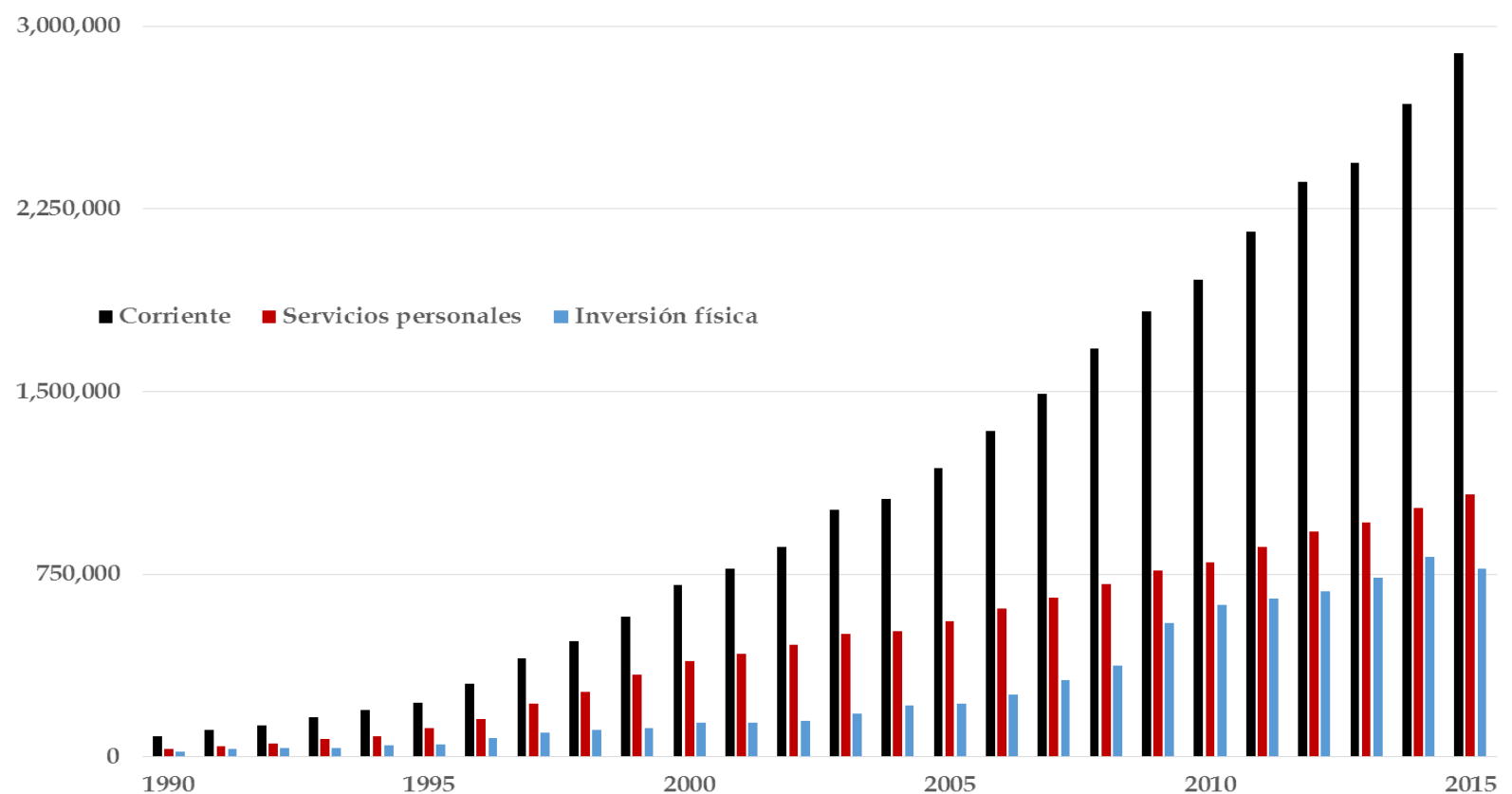
Fuente: INEGI.

INEGI, Valor Agregado Bruto por Sector Institucional, 2015 (Estructura porcentual)



Como puede apreciarse en la figura 1 el motor de la economía es el sector privado: el 83.5% del valor agregado en 2015 fue generado por las empresas privadas. El sector público solo contribuyó con 16.5%

Gráfica 2 Gasto Neto del Sector Público Presupuestario, millones de pesos nominales



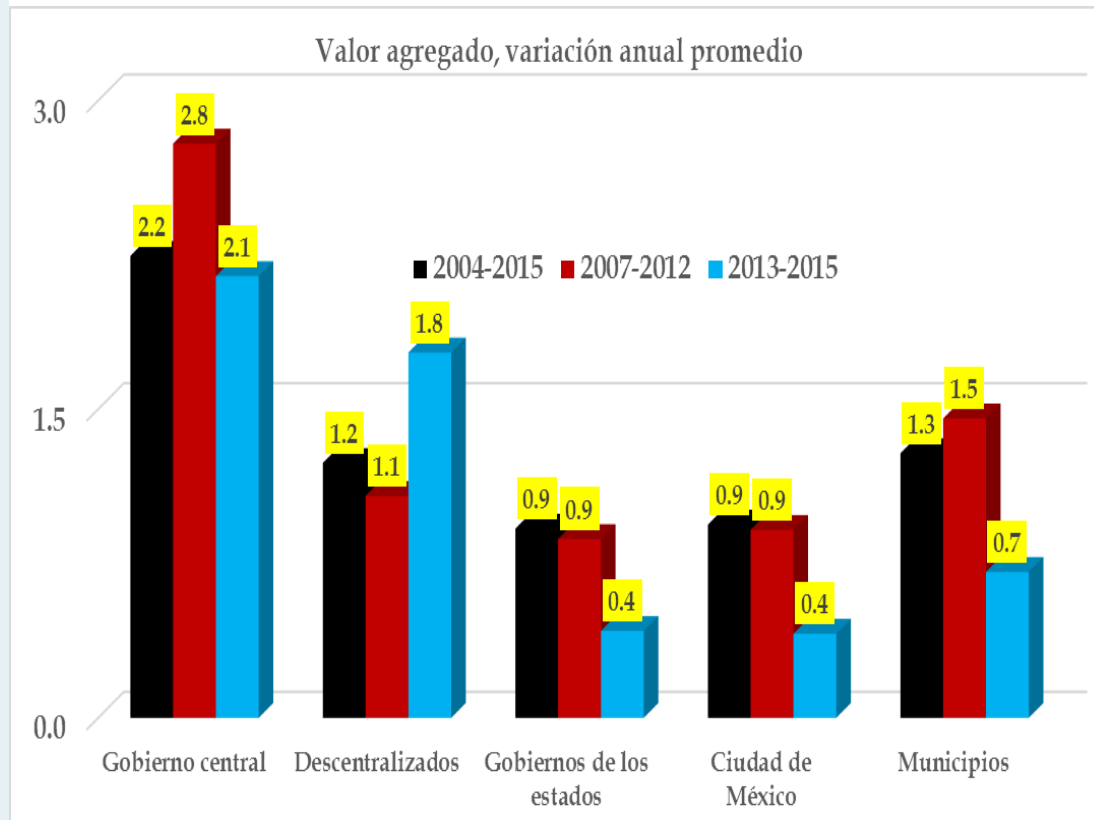
Un problema generalizado

La definición del PIB incluye al valor agregado: bajo crecimiento económico implica una capacidad limitada para generar valor agregado. Las naciones con mejor desempeño económico tienen una alta capacidad transformadora y gobiernos eficaces en el uso de los recursos públicos

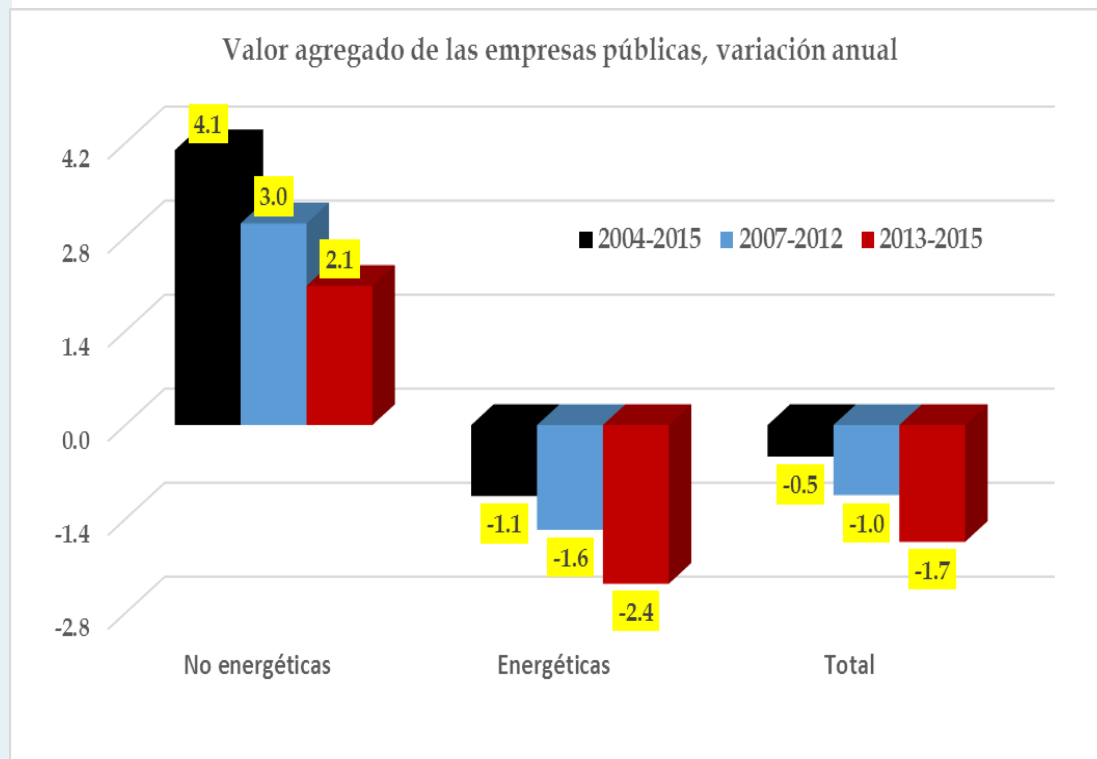
En México existe un rezago significativo en su administración pública: el valor agregado generado las entidades federativas, municipios, organismos descentralizados y empresas públicas es inferior al promedio nacional y en algunos casos es negativo. Altamente preocupante es que las empresas públicas energéticas tengan resultados que restan crecimiento económico: el sector energético es estratégico para el desarrollo industrial, no se puede incrementar la competitividad industrial sin un funcionamiento vigoroso del sector energético.

Un problema generalizado

Gráfica 3

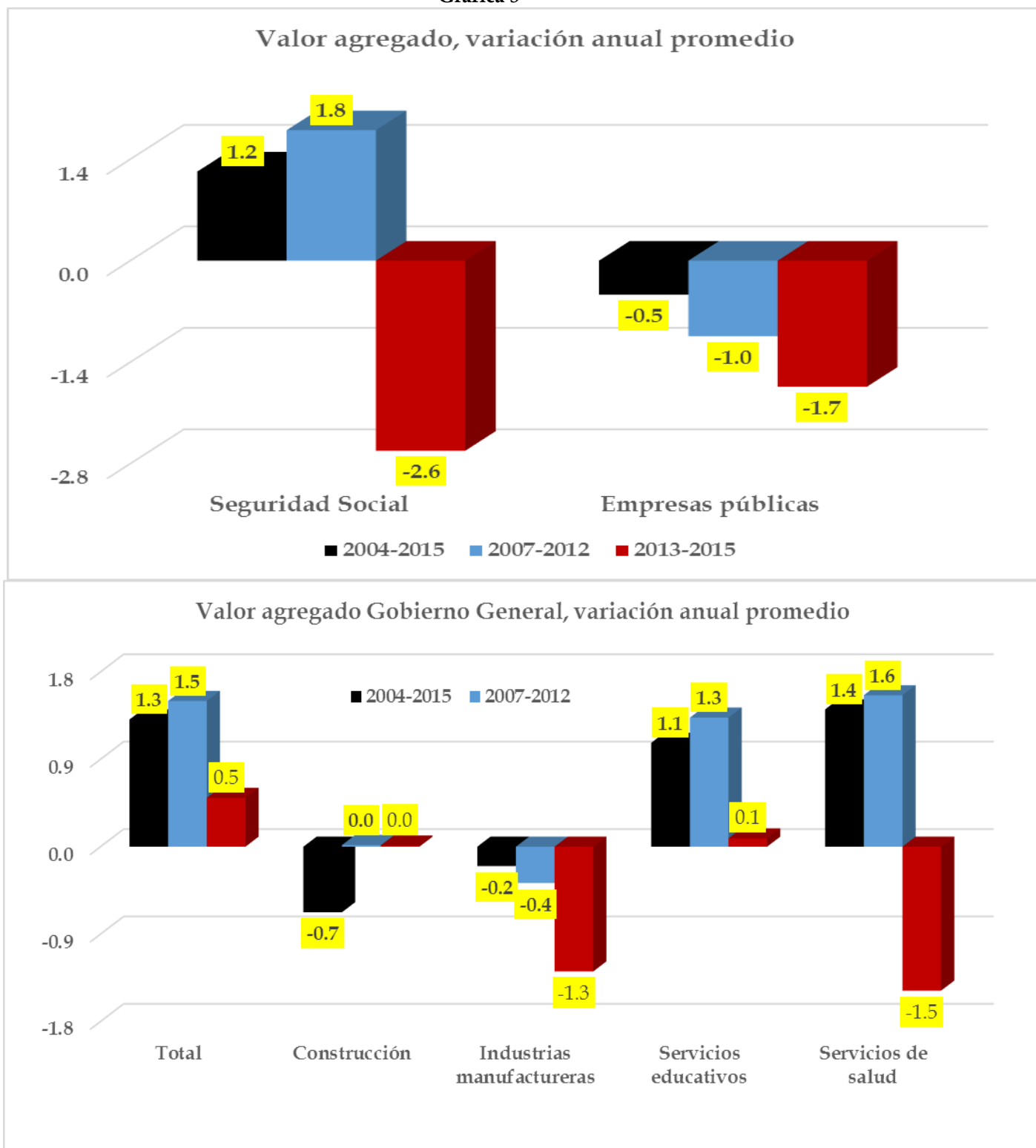


Gráfica 4



Junto con el mal desempeño de las empresas públicas del sector energético se tiene al gasto vinculado con la Seguridad Social: entre 2004 y 2015 el valor agregado se elevó a una tasa promedio de 1.2%, sin embargo para el periodo 2013-2015 el mismo exhibió un retroceso promedio anual de (-) 2.6%. Lo anterior tiene un impacto adverso sobre el bienestar de la población mexicana, particularmente en la más pobre, la que tienen una mayor dependencia del gasto social. Lo descrito muestra que incrementar este tipo de gasto no necesariamente conduce a mejorar las condiciones socioeconómicas de México.

Gráfica 5



Reflexión final

Mayor gasto público no es sinónimo de mayor crecimiento económico, si las erogaciones son improductivas pueden tener un efecto adverso sobre la economía. Transferir recursos del sector privado al público representa un costo de oportunidad: la parte productiva canaliza una proporción de sus ingresos al gobierno para sustentar un presupuesto que en principio debe propiciar un entorno social, económico, político y de seguridad pública que favorezca el desarrollo del país.

Sí el presupuesto público se ejerce sin criterios de eficacia no hay garantía de que al aumentar impuestos, endeudarse o utilizar la renta petrolera para incrementar el gasto se obtengan los resultados deseados.

Confiar en que el gasto público puede generar desarrollo económico implica garantizar que:

- Tiene un estrecho vínculo con el sector productivo nacional,.
- Se orienta a resultados enmarcados en un proyecto integral de crecimiento económico y progreso social.
- Se ejerce con transparencia y honestidad.
- Es evaluado de forma sistemática y objetiva.

Al respecto debe recordarse la evaluación que el Foro Económico Mundial y el Banco Mundial emiten sobre el desempeño de México, a través del Índice Global de Competitividad y el Doing Business respectivos: las mayores áreas de oportunidad para mejorar el funcionamiento económico y de negocios de México se encuentran en las instituciones públicas y su regulación para hacer negocios.

A 30 años de que México ingresó a lo que hoy es la Organización Mundial de Comercio, y después de la cuantiosa firma de acuerdos comerciales, la regulación de negocios y la operación de las instituciones públicas se encuentran rezagadas de la dinámica global: los países más exitosos cuentan con gobiernos orientados a resultados, priorizan su gasto a resolver los problemas que inhiben su desempeño. Lo que no funciona es desechado, viven procesos de mejora continua y son cercanos a las necesidades de su población y sistema productivo .

Dr. José Luis de la Cruz Gallegos

Director General

Tel. +52 (55) 6729 9331

Móvil: 044 55 273 217 95

E-mail: joseluisdelacruz@idic.mx